

- [Alianza Biodiversidad](#)

Sí a los Pueblos y no a los negocios: una mirada colectiva

Por [Nicolás Esperante Alonso](#) para la [Agencia de Noticias Biodiversidadla](#)

Idioma Español

País [Argentina](#)



#QuéAgroecologíaNecesitamos | Entrevista a Andrea Tortorolo y Gabriel Arisnabarreta, de La Bonita: un oasis agroecológico que, a través de la búsqueda constante, resiste activo ante el avance del agronegocio y demuestra que hay otras formas de producir. Acción colectiva, recuperación de saberes ancestrales y participación en redes de información como pilares de un proyecto agroecológico integral.

El sonido ambiente al otro lado del teléfono hace que me olvide por un rato del Coronavirus y el aislamiento para situarme mentalmente en las afueras de Saladillo, provincia de Buenos Aires. Desde ahí, Andrea y Gabriel (con vacas, pájaros y el viento a través de los árboles sonando de fondo) se pasan la palabra para empezar hablando de La Bonita, la chacra de 14 hectáreas a la que llegaron hace 25 años, y donde hoy siguen viviendo y produciendo: *“tenemos un tambo de vacas donde se ordeña, y con esa leche hacemos quesos. Esa es nuestra principal actividad, aunque hay*

otras, menores en cuanto a la superficie que ocupan. Tenemos una huerta con algunas plantas aromáticas y con verduras que consumimos y vendemos. También tenemos frutales con los que hacemos dulces. Pero hoy la principal actividad de venta es la de los quesos”.

Se presentan como ingenierxs agrónomxs, productoxs y docentes de una escuela agropecuaria, y no escatiman palabras ni ejemplos para definir qué significa para ellos la agroecología: *“llegamos acá buscando una forma de vida distinta; un lugar donde vivir y donde producir, porque no concebimos la idea de vivir fuera de donde estamos produciendo, y eso tiene que ver mucho con la concepción de agroecología. **Agroecología no es solo una forma de producción sin químicos, es un montón de cosas más.** Es una forma de vida. Es estar vinculado con el lugar donde uno está, en el lugar de producción y además en el lugar de venta. Para todo lo que producimos acá, el principal lugar de venta es la misma comunidad. No nos ponemos como objetivo la venta de productos orgánicos hacia otros lados, sino que queremos que se aprovechen estos alimentos en nuestra zona. Creemos en pertenecer a un grupo, creemos en el trabajo en red y en las relaciones. No nos interesa estar produciendo en el campo y desvincularnos de lo que pasa después con nuestros alimentos, ni tendría sentido producir sin agrotóxicos para que ese alimento sea destinado a la clase social que más poder adquisitivo tiene, ni trasladarlo lejos de donde estamos. **En la agroecología está presente lo productivo, pero también lo ambiental, lo social, lo cultural, lo económico, el acceso a la tierra y tener una mirada colectiva”.***

Esa concepción se evidencia en la forma de producción de la chacra, y se ve reflejada en la relación que tienen con los animales. La base de la alimentación del ganado es pastoril, con pastos naturales y sembrados. Se pone atención en la diversidad, rotando los potreros, intentando que las vacas vayan comiendo una parcela por día, y ordeñando todos los días. En La Bonita no hay guachera: los terneros no se destetan enseguida, sino que van siendo separados gradualmente, como se hacía antes. Recuperar saberes ancestrales es, para Andrea y Gabriel, parte de un proceso de aprendizaje que se completa con el intercambio colectivo y con la experiencia propia. *“No hay una receta, pero sí hay experiencias que uno puede tomar para adaptarlas a su lugar. Por ejemplo, las vacas que tenemos en nuestro tambo no son razas lecheras como la Holando o la Jersey. Son vacas que había en la zona (que son vacas para carne), cruzadas con toros de razas lecheras. Fuimos viendo que estos animales se adaptaban al pasto, se preñaban rápido y podían darnos leche y criar al ternero al mismo tiempo”.* Así, las vacas siguen alimentándolos a la par de que son ordeñadas. *“Y ahí aparecen los planteos de la gente que te dice que así producís menos y no te conviene. Y en la producción agroecológica el rendimiento ocupa un lugar, pero no el único. Y eso es lo que a veces es difícil de entender para los demás. **Es tan importante el rendimiento (porque tenemos que vivir de esto) como el bienestar animal, como tener un alimento sano, como no dañar el medio ambiente mientras lo hacemos”.*** Analizar el rol de los sistemas productivos lxs lleva a reflexionar sobre la relación que éstos puedan tener con la aparición de enfermedades. Algo que parece inevitable en el contexto de la pandemia global que, mientras hablamos, sigue cobrándose miles de vidas cada día en todo el mundo: *“el hacinamiento de animales de la ganadería industrial puede estar provocando que los virus encuentren el lugar ideal para multiplicarse y, de ahí, saltar al ser humano. Y parece increíble, pero se escuchan cosas extrañas como esto de ‘la economía vs. la salud’, como que se acepta que la economía va para un lado y la salud por el otro, cuando el hombre y la salud deberían formar parte de esa economía. No pueden estar disociados, y esto tiene que ver con que tenemos que cambiar nuestras formas de vida, cambiar la sociedad en su conjunto”.*

En el año 2004, a partir de un programa de radio en el que participaban, surge Ecos de Saladillo, un grupo gestado a partir de necesidades colectivas y con objetivos comunes: el intercambio, la organización de actividades y la alianza comunitaria ante las cosas que pasaban en la zona, que llegaban a través de los comentarios de vecinxs, y que no aparecían en los medios de Saladillo. La primera movilización de Ecos fue contra la ubicación de un basural a cielo abierto al que pretendían llevar la basura en tren desde otras ciudades. Con el tiempo fueron apareciendo otros temas, de los cuales hubo dos que cobraron suma importancia. Por un lado, empezaron a aparecer las denuncias por las fumigaciones en los campos de soja, donde antes pastaban animales. *“Las fumigaciones llegaban al borde mismo del pueblo, literalmente: termina un barrio y al otro lado de la calle hay un campo donde se fumigaba. Fumigaban hasta el asilo de ancianos, que tenía unas cinco hectáreas de tierra que eran alquiladas por El Tejar, un enorme pool de siembra que salía en la radio diciendo que ayudaba al asilo alquilando esas cinco hectáreas, cuando lo real era que los abuelos abrían la ventana y les pasaba el mosquito por encima fumigándolos”*. En paralelo, la gente comenzó a acercarse al grupo -antes que al municipio- a denunciar que los olores, los ratones y las moscas hacían imposible la vida cerca de los corrales de engorde que comenzaban a crecer en la zona. *“Los feedlots son todo lo contrario a lo que hacemos acá. Son campos de concentración de animales, donde incluso se los alimenta con desperdicios, alimentos vencidos y prácticamente con cualquier cosa. Esa fue una lucha larguísima y muy dura, con discusiones fuertísimas con los funcionarios. Llegamos a tener doce feedlots en Saladillo de más de diez mil animales cada uno. Eran de empresas grandes que traían sus desechos para alimentar a los animales. Un poder económico muy grande contra el que hubo que luchar”*.

Así surgieron las ordenanzas de 2008, que prohibieron y restringieron las fumigaciones en determinados espacios y evitaron que Saladillo se transformara en la capital del feedlot, como había predicado en su tapa el Clarín Rural. *“No fue solo un logro de Ecos, sino de una enorme red de organizaciones como GRAIN, Acción por la biodiversidad, el Movimiento Nacional Campesino Indígena, Vía campesina y un montón de otras organizaciones. **La agroecología es impensable sin las redes, llenas de gente importantísima a la que, como a nosotres, no las mueve el dinero, sino el sentimiento**”*.

Ambxs resaltan que quienes se dedican a la agroecología siempre están en un lugar de lucha y resistencia, pero que es necesario y saludable reconocer los logros. Entre ellos, el nivel de difusión que se logró para algunos de estos temas: *“la concientización es enorme. Antes ni siquiera se hablaba de todo esto, y hoy las grandes compañías y Aapresid se ven obligados a hablar. Tuvieron que tomar este carbón encendido, no pudieron evitarlo, y esos son grandes logros”*. Arrojan una mirada a futuro positiva, consciente de las dificultades, pero también de los cambios alentadores que se muestran hoy, y siempre sosteniendo que el camino no puede sino ser colectivo: *“el futuro cercano depende de lo que sigamos haciendo las personas, los grupos, las redes que se van fortaleciendo. Los encuentros son cada vez más numerosos y eso es imparable. **La agroecología va a ir creciendo, sin dudas. Tenemos que definir qué agroecología queremos, para qué y para quiénes. Para alimentar a los pueblos y no a los negocios. Y para eso tiene que haber acceso a la tierra y desarrollo local.** Lo bueno, y es algo que también se ve en los encuentros, es que esto no termina acá. No hay un par de referentes y ‘se terminó’. Todo el tiempo se está construyendo desde abajo: desde las facultades y desde los pueblos. Hay cada vez más chicos y chicas que se interiorizan y participan. Desde el punto de vista ecológico y ambiental no somos la misma sociedad que hace veinte años. Por eso, y sin desmerecer lo que tenemos enfrente, creemos que el futuro viene bien”*.

Este artículo es parte del proyecto "Profundizando debates sobre experiencias agroecológicas para la soberanía alimentaria" realizado con el apoyo de la Fundación Rosa Luxemburgo.

Tweet sugeridos:

#QuéAgroecologíaNecesitamos | "Tenemos que definir qué agroecología queremos, para qué y para quiénes. Para alimentar a los pueblos y no a los negocios. Y para eso tiene que haber acceso a la tierra y desarrollo local".

#AgroecologíaYSoberaníaAlimentaria

#QuéAgroecologíaNecesitamos | "Llegamos acá buscando una forma de vida distinta; un lugar donde vivir y donde producir, porque no concebimos la idea de vivir fuera de donde estamos produciendo".

#AgroecologíaYSoberaníaAlimentaria

#QuéAgroecologíaNecesitamos | "La agroecología no es solo una forma de producción sin químicos, es un montón de cosas más. Es una forma de vida. Es estar vinculado con el lugar donde uno está, en el lugar de producción y además en el lugar de venta".

#AgroecologíaYSoberaníaAlimentaria

#QuéAgroecologíaNecesitamos | "En la Agroecología está presente lo productivo, pero también lo ambiental, lo social, lo cultural, lo económico, el acceso a la tierra y tener una mirada colectiva".

#AgroecologíaYSoberaníaAlimentaria

Fascismo y racismo ambiental, amenazas colaterales de la pandemia

Por [Acción Ecológica](#)

Idioma Español

País [Internacional](#)



"Las crisis geofísico-biológicas son fruto de la modernización, impulsada y sostenida desde los centros de poder. Es allí donde se incuban y expanden los problemas a escala global. La derecha xenófoba está comenzando a entender la oportunidad que la crisis representa para ellos, y el poderoso capital político que encierra la promesa de evitar el fin del mundo. Utiliza argumentos que ponen la responsabilidad de la contaminación a nivel individual y a las personas empobrecidas, por la falta de hábitos de higiene, la falta educación y otros preconceptos, ligándolos con el tema de la sobrepoblación. Estamos hablando del ecofascismo".

En el mundo entero los temas ambientales han ganado un especial interés de la gente. Todos procesan esta pandemia como parte de los límites de la naturaleza y del planeta. Para muchos el coronavirus está dando un respiro a la tierra. Entre los videos verdaderos y los que no lo son, se ven animales silvestres que entran a las ciudades. Está la evidente reducción de la contaminación, el silencio en las ciudades que permite distinguir el sonido de los pájaros, el regreso de la fauna silvestre a lugares de los cuales la urbanización salvaje desterró.

Han bajado drásticamente las emisiones de CO₂, en China, en Europa, e incluso en Estados Unidos, en donde las restricciones son menores. La caída de las emisiones de dióxido de carbono ha sido registrada por la Agencia Espacial Europea, National Geographic y el informe Carbon Brief y los comunicados de Green Peace. Todos estos informes revelan que ha disminuido entre el 80 y el 25%

de emisiones en diferentes países. Solamente en China las emisiones cayeron el 25%, equivalente a 200 millones de toneladas métricas CO₂ (MtCO₂).

Esta pandemia ha colocado en el centro de las discusiones los problemas globales y cómo los gestionamos; así como los problemas locales y cuánto y cómo incidimos sobre ellos.

El cambio climático, la destrucción de las selvas, los incendios, ha ido acercando la crisis global a todas las sociedades. Si el cambio climático nos acercó al conjunto del planeta la crisis ambiental, la pandemia del nuevo coronavirus nos llegó directamente a los cuerpos.

Pero los temas globales y los locales tienen siempre varias lecturas, unas son las que nacen desde el poder y otras las que promueven las víctimas. Pasa lo mismo ahora con la nueva pandemia:

1. El virus es “la venganza de la naturaleza” contra los humanos [1].

Este mensaje, que se ha filtrado con fuerza en las redes sociales, sugiere la idea de que todos los humanos son igualmente destructores de la naturaleza. Que los humanos son solamente una “especie” o una unidad compacta que amenaza el planeta. Pero no todos los seres humanos, ni todas las sociedades son iguales, hay sin duda diferentes niveles de responsabilidad frente a la crisis.

Los pueblos indígenas o comunidades campesinas – aun cuando muchas se han quedado sin tierra-, representan el 80% de personas en el mundo no solo consumen menos y conservan más, sino que tienen alternativas, conocimientos, ciencias y tecnologías, maneras de gestionar la existencia... y aunque no sean inmunes a la penetración del capitalismo y la economía del dinero, mantienen otros ritmos y relaciones con la naturaleza, de pertenencia y complementariedad. No pueden ser considerados responsables de la destrucción de la naturaleza en las escalas globales que ahora se discuten.

El coronavirus se ha dispersado por el mundo debido a la globalización de los mercados, a la ruptura del equilibrio en la naturaleza, a la crisis de los sistemas de salud, así como a la múltiple exposición a enfermedades.

Pero, ni siquiera los datos de los resultados de la crisis, apoyarían la versión de que una epidemia como el coronavirus sería buena para el medio ambiente. En Ecuador, por ejemplo, la reducción del transporte en las ciudades fue muy importante, pero se ha mantenido la quema de gas y la extracción de crudo en la Amazonía. Además, se continuó con las fumigaciones con agrotóxicos en las plantaciones de banano para la agroexportación, se han expandido varias de las actividades más contaminantes, como por ejemplo la minera, y se ha reportado la presencia de deforestadores y mineros furtivos en territorios indígenas.

En las ciudades hay menos movimiento de automóviles, mayores controles para evitar el contagio, pero deberemos evaluar qué destino tienen los desechos de empaques, mascarillas, plásticos, que han aumentado. Además de los químicos que se usan para desinfectar, no se sabe aún las consecuencias que tendrían a futuro para la salud.

En las zonas rurales (esas que son las fronteras del extractivismo) la situación es muy grave, hay mayor presencia de actividades extractivas (incluyendo derrames petroleros) y, sin duda, hay menos controles para evitar el contagio entre los trabajadores o a las poblaciones locales.

El anuncio nacional para salir de la crisis, a más de contraer nuevas deudas, es incrementar la extracción petrolera y minera. Tras la pandemia, la predicción o deseo, es incrementar la extracción de minerales y petróleo.

2. A las nuevas crisis se las enfrenta cerrando fronteras

Después de los incendios en la Amazonía, en Australia y muchas otras regiones del mundo, de las olas de calor y del cambio de estaciones, el cambio climático es el presente y la razón de las crisis inminentes. Hay varios estudios y reportes, incluso oficiales, que hablan de un posible colapso planetario, si no se frenan las emisiones que provocan el calentamiento global.

Además del negacionismo, los inventos de geoingeniería, o la compra y venta de certificados de emisiones, hay una nueva agenda para el clima impulsada desde la extrema derecha: recrudescer las políticas antimigratorias, e incluso, control poblacional en el sur del mundo, con argumento sobre las “amenazas” que vendrían desde el sur. Como si el problema del calentamiento global fuera responsabilidad de los países empobrecidos.

Las crisis geofísico-biológicas son fruto de la modernización, impulsada y sostenida desde los centros de poder. Es allí donde se incuban y expanden los problemas a escala global.

La derecha xenófoba está comenzando a entender la oportunidad que la crisis representa para ellos, y el poderoso capital político que encierra la promesa de evitar el fin del mundo. Utiliza argumentos que ponen la responsabilidad de la contaminación a nivel individual y a las personas empobrecidas, por la falta de hábitos de higiene, la falta educación y otros preconceptos, ligándolos con el tema de la sobrepoblación. Estamos hablando del 'ecofascismo'.

Es un contexto en el que se expresan las posiciones más reaccionarias de la historia. Incluso, hay quienes han sugerido aplicar políticas de eugenesia social, inoculando el virus a toda la población para que sobrevivan los fuertes, que serán quienes tengan acceso a los sistemas de salud y condiciones materiales para enfrentar la enfermedad, las cuarentenas y el desempleo.

Es difícil saber qué implicaciones habrá en el futuro. Si en este tiempo nos contaminemos con el miedo, la agresividad y el individualismo o si, por el contrario, hayamos aprendido a valorar la belleza, el abrazo y la comunidad. Seguramente habrá de los dos.

No es fácil predecir hacia dónde se moverán las políticas públicas, sea evitando aquellas actividades que alteran la naturaleza o aumentando la presión a la naturaleza con el pretexto de la crisis. Seguramente esto dependerá de la fuerza que tengan las resistencias y movilizaciones sociales.

Lo que sí es claro, es que la agenda ecológica es más vigente que nunca y, junto con ella, reivindicar las diversidades de especies, de bosques, de pueblos y de conocimientos.

ACCIÓN ECOLÓGICA

Notas:

[1] ¡Corona [virus] es la cura. Los humanos son la enfermedad! Poster falso, atribuido al grupo ecologista Extinction Rebellion (XR) <https://factcheck.afp.com/extinction-rebellion-said-it-did-not-issue-poster-about-coronavirus>

Fuentes:

Artículos de la Agencia española Europea en www.20minutos.es/minuteca/agencia-especial-europea-esa/

www.nationalgeographic.com.es/ciencia/coronavirus-reduce-contaminacion-aire-europa_15370

www.carbonbrief.org/analysis-coronavirus-has-temporarily-reduced-chinas-co2-emissions-by-a-quarter

www.greenpeace.org/argentina/blog/4269/covid-19-clima-y-medio-ambiente-las-5-respuestas-que-tenes-que-saber/

Fuente: [Acción Ecológica](#)